

# SERMÓN DE EPIFANÍA

A LOS SACERDOTES ESCLAVOS DE MARÍA DEDICA ESTA SERIE DE SERMONES  
UN CANÓNIGO ACCITANO

Et intrantes domum invenerunt puerum  
cum María matre ejus. Math, 2, II.

*Y entrando en la casa hallaron al niño  
con María su madre, Math. 2, II.*

EXCMO. Y REVMO. SR.

*Hermanos muy amados en Jesucristo:*

**E**N dos muy desiguales porciones hállanse divididas las almas sobre la haz de la tierra, al decir de San Ignacio de Loyola. La una se asienta sobre las tinieblas de la muerte, la otra es hija de la luz. La primera porción es numerosa e inquieta, la segunda es pequeña (pusillus grex.) sosegada y alegre. Aquella habita los campos de la región de Babilonia, ésta tiene su asiento en un gran campo de la región de Jerusalén. Alzase en medio de babilónico campamento una cátedra de fuego y de humo, en donde el caudillo de todos los enemigos está, *así como si se asentase*, en figura horrible y espantosa; mientras que, de la otra parte, en el campo de Jerusalén, *se pone* el sumo y verdadero Capitán, que es Cristo nuestro Señor, en lugar humilde, hermoso y gracioso.

Desde Caín y Abel, desde los descendientes de Esaú y Jacob, desde los adoradores de Belial y los seguidores de Cristo, hasta nuestros días, y desde hoy hasta la consumación de los siglos, no han faltado ni faltarán los inúmeros corifeos de Lucifer y los escasos seguidores de Cristo; apetecedores aquellos de los bienes de la tierra y de las pompas y vanidades mundanas, adoradores siempre de los Baales y del becerro de oro. Pero tampoco faltaron ni faltarán jamás los despreciadores de todo bien terreno y buscadores de Cristo, cuésteles lo que les costare.

Mas, he aquí, mis amados hermanos, que el evangelio de este día nos muestra estas dos porciones de hombres con luz meridiana, y,